

**DIA DE LA MUJER**

El decano del Colegio de Abogados de Melilla, Blas Jesús Imbroda, instó a la sociedad en su conjunto a formar a las nuevas generaciones "en el respeto a

los derechos y la dignidad de las personas" para que la igualdad real se convierta en algo tangible. Con estas palabras agradeció la concesión del premio

Lourdes Carballa de reconocimiento a la contribución a la igualdad de oportunidades que cada año concede la Viceconsejería de la Mujer.

# Blas Jesús Imbroda apuesta por educar a los jóvenes "en el respeto a los derechos y la dignidad de las personas"

El decano del Colegio de Abogados de Melilla recibió ayer el premio Lourdes Carballa que concede cada 8 de marzo la Viceconsejería de la Mujer

■ Jesús Andújar / MH

La viceconsejera de la Mujer, Isabel Moreno, recordó que este premio se concede con ocasión del 8 de marzo, una jornada que "habla de la mujer con mayúsculas y de esa gran meta por conquistar que es la igualdad real". Afirmó que son "numerosos y significativos los logros alcanzados, como la reducción de la brecha laboral y económica o el Pacto de Estado, pero es innegable que queda un largo camino por recorrer y superar, como lograr la conciliación familiar y laboral, la corresponsabilidad en el hogar y la erradicación de la violencia machista como vocación para construir una sociedad más justa e igualitaria".

Aseguró que los retos alcanzados son el resultado de la unión de esfuerzos de instituciones públicas y privadas, agentes sociales y del "compromiso de la sociedad porque la igualdad es una cuestión capital que nos afecta a todos". El Gobierno de la Ciudad Autónoma, indicó apuesta por seguir en esta vía, fomentando acciones que redunden en la visibilización de la mujer y en el fomento de la coeducación como el camino "para sembrar valores".

**Razones**

Moreno, que felicitó a Lourdes Carballa por haber sido una "mujer valiente que abrió las puertas de la igualdad y la libertad" en Melilla, afirmó que era "de justicia que en este 8 de marzo se hiciera un reconocimiento a una institución que trabaja diariamente en la compleja labor de la igualdad", como es el Ilustre Colegio de Abogados de Melilla. "Hemos de reconocer y ensalzar la encomiable labor que hace el Colegio, a sus abogados y abogadas, a su personal administrativo, su junta de gobierno y a su decano, Blas Jesús Imbroda. Es un merecidísimo reconocimiento a su trabajo constante en defensa de los derechos fundamentales y en hacer prevalecer la justicia, la dignidad y la igualdad entre hombres y mujeres", dijo.

Recordó la colaboración prestada por el Colegio en el asesinato de la joven Carla Belén Pérez; pero también agradeció la implicación de esta institución en la lucha contra la violencia de género estableciendo en Melilla el turno de oficio 24 horas especializado en malos tratos que presta su labor 365 días al año. Pero a esto sumó además su apoyo en las jornadas de violencia, que en



Representantes del Colegio junto a autoridades locales y Lourdes Carballa



La vicepresidnetna Velázquez, el homenajeado, la viceconsjera Moreno y Lourdes Carballa

**“ El Colegio creó uno de los primeros turnos de oficio de violencia de género de España**

2018 cumplen su séptima edición y que contribuyen a la necesaria formación continuada de cuantos se dedican a esta cuestión.

Por estos y otros muchos motivos, indicó que el de Melilla, que es "un colegio moderno, abierto y comprometido con la igualdad y los derechos humanos", recibe este año el

premio Lourdes Carballa. El decano del Colegio, Blas Jesús Imbroda, recibió el galardón de manos de la propia Lourdes Carballa, arropada por la vicepresidenta Paz Velázquez y la viceconsejera Isabel Moreno.

**Colegio**

Imbroda, decano del Colegio, agradeció este reconocimiento que hizo extensible a todos los abogados y abogadas que lo integran, con el dato curioso de que la paridad es una realidad en esta institución. De hecho, cuatro de los ocho miembros del equipo de gobierno son mujeres y lo mismo ocurre con los 320 colegiados, que la mitad son mujeres.

Del premio dijo que lleva el nombre de "una gran persona, una mujer de referencia en la historia de Melilla, una excelente profesional, una mujer política pionera en los inicios de la Democracia en la ciudad".

Explicó que el objetivo de la Abogacía es la defensa de los derechos fundamentales, las libertades y la dignidad de las personas, y un innegable compromiso en defensa de la igualdad, en especial con el colectivo más vulnerable: el de la mujer. Lo que queda claro es que "no puede haber una sociedad democrática que discrimine a las mujeres por el simple hecho de serlo".

Recordó también que en el mundo

**“ Alcemos la voz por las mujeres que sufren aberrantes comportamientos. No podemos perder la esperanza de que un mundo mejor es**

del Derecho, hubo que esperar hasta 1975 para que una mujer se colegiara como abogado en Melilla, Pilar Moratín, pero tras la llegada de la Democracia, en la que se propugna como principio fundamental la igualdad entre todos, el número de letradas no ha hecho sino crecer y de forma paralela a una sociedad que reivindica esta paridad. El Colegio llegó a tener una decana, Mercedes Alcázar, que falleció de forma prematura.

Aseguró que la abogacía melillense ha sido pionera en la defensa de los derechos de las mujeres, en especial de las víctimas de violencia, con la creación del turno de oficio de 24 horas de violencia de género que fue uno de los primeros del país y que integra a 102 abogados. Realizan una destacada labor, como lo demuestra el hecho de que en 2017 atendieron a 227 mujeres maltratadas, "una cifra triste".

Blas Jesús Imbroda, que habló de la estrecha colaboración existente con la Viceconsejería de la Mujer, afirmó que "es misión de todos llegar a una igualdad real y efectiva, luchar porque desaparezca cualquier atisbo de brecha salarial y mejorar la conciliación. Todos hemos de implicarnos en ello, formar a las nuevas generaciones en el respeto a los derechos y la dignidad de las personas, para llegar a una igualdad sin límites", en referencia al lema del 8 de marzo de este año.

Finalizó alzando la voz por "las mujeres que sufren en tantos lugares del mundo explotación, desigualdad, humillación, desprecio a su dignidad, violencia, y así hasta un sinnúmero de aberrantes comportamientos consentidos por la sociedad y amparados por sistemas políticos o incluso por aberrantes interpretaciones de la religión". "Alcemos la voz por ellas y pidámos el compromiso de todos para que acabe esta degradación. No podemos perder la esperanza de que un mundo mejor es posible", concluyó.

FOTO GUERRERO